



DIA MUNDIAL DE LA SALUD 2012

Envejecimiento y Salud: "La buena salud añade vida a los años"

Dr. Philippe Lamy, Representante OPS/OMS en México

El Día Mundial de la Salud se celebra el 7 de abril todos los años para conmemorar el aniversario de la fundación de la Organización Mundial de la Salud en 1948.

Permítanme también en esta oportunidad felicitar a los distinguidos profesionales que son premiados hoy por el Consejo de Salubridad General.

El tema del Día Mundial de la Salud 2012 es el envejecimiento y la salud, con el lema "La buena salud añade vida a los años".

En el siglo XX se produjo una revolución de la longevidad. La esperanza media de vida al nacer ha aumentado 20 años desde 1950 y llega ahora a 66 años en promedio, y se prevé que para 2050 haya aumentado 10 años más. Este triunfo demográfico y el rápido crecimiento de la población en la primera mitad del siglo XXI significan que el número de personas de más de 60 años a casi 2.000 millones en el 2050, mientras que se proyecta un incremento mundial de la proporción del grupo de población definido como personas "mayor de edad" del 10% en 1998 al 15% en 2025.

El aumento en la esperanza de vida y el crecimiento de la población mayor trajo consigo una transición en la salud que se caracteriza por un aumento en las enfermedades no transmisibles (como enfermedades cardíacas, cáncer, diabetes, entre otras), la discapacidad, y una demanda más grande en el cuidado de salud. En la mayoría de la región, los adultos mayores suelen vivir sus últimos siete o nueve años de vida con mala salud.

Una transformación demográfica mundial de este tipo tiene profundas consecuencias para cada uno de los aspectos de la vida individual y comunitaria, tanto a nivel de los países como en el plano internacional. Muchos aspectos (sociales, económicos, políticos, culturales, laborales, psicológicos y sanitarios) tendrán que adaptarse a esta nueva realidad.

El envejecimiento de la población será una cuestión de primordial importancia en todos los países, en particular en los países que envejecerán rápidamente en este siglo XXI.

Este cambio demográfico plantea un problema importante en materia de recursos. Aunque los países desarrollados han podido envejecer gradualmente, se enfrentan a problemas resultantes de la relación entre el envejecimiento, el desempleo y la sostenibilidad de los sistemas de salud y pensiones, mientras que los países en desarrollo afrontan el problema de un desarrollo simultáneo con el envejecimiento de la población.

Si bien es cierto que ha mejorado la cobertura, la continuidad de la atención, el acceso geográfico, físico, económico y cultural a los servicios de salud, aun es insuficiente y los que tienen acceso no reciben siempre servicios adecuados a sus necesidades de manera integral.



En América Latina y el Caribe son las familias, y esencialmente las mujeres (90%), quienes cuidan a las personas mayores, pero su capacidad de hacerlo está cambiando; 60% de estos cuidadores señalan que “no pueden más” y más del 80% indican tener problemas para “afrontar los gastos” que acarrea el cuidado.

Los efectos de una transición demográfica acelerada se han hecho sentir en la disponibilidad de los recursos familiares de apoyo al reducirse el número de hijos y sus edades. Factores como la transformación de la familia, la inserción de la mujer en el mercado laboral, las migraciones y la urbanización contribuyen a afirmar que un mayor número de adultos mayores carecerán de los cuidados requeridos por parte de sus familiares.

La fuerza laboral en la esfera de la salud es la piedra angular de los sistemas de salud y la clave para enfrentar el reto. No obstante, la disponibilidad y distribución de los recursos humanos para enfrentar esta situación son desiguales. Hasta en países cuyos porcentajes de población de adultos mayores son altos, el abordaje integral a la salud de las personas mayores rara vez se incluye en los estudios de ciencias de la salud.

Considerando que la esperanza de vida sigue aumentando, la demanda de diversos tipos de asistencia en el hogar o en instituciones, en especial los cuidados de largo plazo, será cada vez mayor. Por ello, debe fortalecerse el papel que desempeña el Estado en la reglamentación de los servicios y de las instituciones de cuidados a largo plazo, así como en la vigilancia del respeto de los derechos de las personas mayores.

En respuesta a esta realidad, los Cuerpos Directivos de la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud han aprobado varias resoluciones en la primera Década del Siglo XXI. El reto para los países de las Américas es que haya vidas más largas, activas y saludables. Para lograrlo, las prioridades son:

- promover la salud durante el curso de vida,
- redefinir el envejecimiento,
- asegurar el acceso a la atención primaria en salud y a cuidados a largo plazo,
- crear ambientes amigables para personas mayores para fomentar su salud y su participación en la sociedad.

El aumento en la esperanza de vida y el crecimiento de la población de adultos mayores en las Américas presenta desafíos y oportunidades para tomar acciones que aseguren su salud. Todos podemos contribuir ahora a que los adultos mayores no solo vivan más tiempo sino que con una buena salud durante toda la vida, puedan tener una vida plena y productiva en la vejez.

Personas mayores sanas e independientes son un recurso invaluable para el desarrollo, y contribuyen al bienestar de la familia, la comunidad y la sociedad en general. Muchas gracias!